

# EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año I.—Núm. 185

Director: D. JOSÉ ESTRAÑA

Domingo 3 de noviembre de 1895



## A LA MEMORIA

DE

## TODAS LAS VÍCTIMAS

DE LAS

HORRIBLES CATÁSTROFES

DE

3 DE NOVIEMBRE DE 1893

Y 21 DE MARZO DE 1894

La Redacción de "El Cantábrico" rinde este homenaje de respeto á las víctimas de aquellas horrosas explosiones.

Oren por los muertos todos los seres humanos, que la oración por los que han dejado de existir es común á toda la humanidad.



MI PLEGARIA

La humanidad es tan imperfecta, que no sabe producir el bien sin el peligro del mal...

¿qué resta, pues? —¿Qué resta! el llanto de las madres y los hijos...

Manuel del Palacio. Madrid 28 octubre 1895.

EL MUELLE DE MALIAÑO

PARA MI AMIGO JOSÉ ESTRAÑA «El dolor ennoblece», según el gran escéptico Enrique Heine...

Mariano de Cavia.

RECUERDOS Y ESPERANZAS

Las grandes catástrofes que experimentan los pueblos dejan, al parecer, menos huellas que las que sufren los individuos...

pero queda el recuerdo... ¿qué castigo más grande?

Miguel Ramos Carrión

POR IMPREVISIÓN

Las desgracias no se olvidan; pero, para poder vivir, es preciso no pensar constantemente en ellas...

À SANTANDER

Viendo tu horrible tormento España, presa de espanto, con la elocuencia del llanto expresó su sentimiento...

José Rodao.

POR PATRIOTISMO

El patriotismo es a la vez recuerdo que vivifica y esperanza que crea...

Miguel Moya.

DUÉLO NACIONAL

El clamor de piedad que se alzó de toda España al sufrir Santander la catástrofe que hoy se conmemora...

Jacinto Octavio Picón.

Octubre de 1895.

El aniversario

Santander viste hoy de luto; hay tristeza en los hogares; impresa se ve la huella del dolor...

Vicente Rubio.

Indescriptible

Mi querido Estraña: Yo no presencié la explosión del 3 de noviembre. No puedo hablar de ella, no sé...

B. Pérez Galdós.

A SANTANDER

De aquel infortunio terrible, tremendo, aún vive en tu alma latente el recuerdo...

Vital Aza.

Madrid, octubre 30-95.

A orillas del mar, después de la desgracia

El rústico campesino que jamás

ha visto el mar, al encontrarse sobre las rocas de la playa del Cantábrico, se siente sobrecogido ante la inmensidad del Océano...

El presumido ciudadano, que nunca ha sentido el rudo golpe de las desgracias que trae inesperada catástrofe...

Ricardo Becerro de Bengoa.

ANIVERSARIO

SONETO

Recordar sin flaqueza ni amargura la atroz desgracia que sufriste un día, es piadoso deber que hoy, patria mía...

Emilio Ferrari.

Valladolid, octubre 95.

Años tristes...

Así como el gran Victor Hugo sintetizó en su Año Terrible las desgracias que abrumaron a Francia...

Llamas, dolores, guerras, muertes, asolamientos, fieros males, han sido y son como tremendo castigo impuesto por Dios a una raza...

Santander y Melilla parecen los dos primeros eslabones de esta interminable cadena de desventuras. Y mientras allá en el Riff caían bajo el plomo del salvaje nuestros valerosos militares...

Después nuevas catástrofes se sucedieron. El mar en su inacabable batalla fue rindiendo a los que contra él lucharon...

Todavía esas olas nos traen gritos agónicos de las lejanas tierras americanas, y al volver a ellas se llevan consigo lágrimas de muchas madres...

...Ese monumento que hoy se inaugura, erigido para perpetuar en la memoria de los venideros el recuerdo de la horrible hecatombe...

R. Hernández Bermúdez.

3 DE NOVIEMBRE DE 1893

¿Cómo no recordar con espanto día de maldición, funesto día, si por tu culpa sufre todavía tanto ser infeliz mortal quebranto?

N. Rey Díaz.

EN EL ANIVERSARIO de la catástrofe del «Machichaco»

No importa que el montón de pobres muertos tenga el amargo mar por sepultura... ¡Tanto se lloró ya sobre el Cantábrico que han perdido sus olas la amargura!

Alfonso Pérez Nieve.

3 DE NOVIEMBRE DE 1893

Hace dos años que explotó el Machichaco. Sumido Santander en noche luctuosa, aún sufre dolor inefable.

En especie de inducción simpática y sugestiva, todo hombre bien sentido se inclina a participar con la hermosa ciudad de su pena.

Para ser fecundo el dolor (y el claro-oscuro de la nostalgia que surge al evocar su recuerdo) han de rehacer las almas varoniles contra lo deprimente de la tristeza que engendra, despertando energías que intenten de uno ó de otro modo restablecer el equilibrio perturbado por la imprudencia ó la avaricia de algunos.

Ni es hora de acusaciones ni el terreno donde pone su planta el sombrío ángel del dolor acepta más abono que el de la resignación, cuyo fértil rocío no deja crecer el desecho de la venganza.

¡Paz a los muertos! La muerte, último tributo pagado al dolor, sella todos los labios, apaga los odios más concentrados, convierte en sagradas las cenizas de aquellos que fueran en vida la causa de la catástrofe...

Después... urge la reacción, necesitan el tónico los que sobreviven, y con mezcla de luz y de sombra, meditando en la nada de todo, han de oponer a la imprudencia (si la hubo, y ya es hora de que se sepa), la previsión...

Santander ha sufrido mucho, pero nunca ha abatido a esa noble ciudad el infortunio ni la han acobardado los sufrimientos...

U. González Serrano.

Madrid 27 octubre 1895.

SANTANDER

Ya vestigios no existen del estrago, y, cada vez más bella, en el mar que sus plantas acaricia la ciudad se refleja.

Trocáronse en palacios los escombros, y sus bruñidas piedras ocultan las que ayer dejó el incendio calcinadas y negras.

Acaso flores hay donde hubo sangre, que en la fecunda tierra ningún riego es inútil, ni se pierde si hasta el fondo penetra.

De la horrible catástrofe pasada

Kasabal.

Madrid á últimos de octubre de 1895.

CASTIGO

Aunque los días corran, aunque los años pasen, de aquellas horas negras no es posible olvidarse...

Gumersindo de Azcárate.



